

Suscripción

En la capital, 4.50 pesetas trimestre
Id. de fuera de la capital, 5 id. id.
Ultramar, en oro, 18 id. id.
Id. por un año, en oro, 25 pías.
Extranjero, trimestre, 7.50

Todo pago se entiende por adelantado.
Toda la correspondencia se dirigirá al Director de este periódico.

Redacción y Administración, Progreso, 4-3.

LA LUCHA

Diario liberal de Gerona.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.

Números sueltos 25 centimos.

Núm. 3392

Año XVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos.

MIÉRCOLES 18 ENERO DE 1888.

A nuestros lectores.

Desde 1.º Enero LA LUCHA publica todos los días, menos los siguientes a festivos, cuatro páginas de lectura amena y variada.

Seis páginas diarias de

Folletín Legislativo

que formará la colección legislativa de nuestro periódico, y cada diez días, a sean los 10, 20 y 30 de cada mes,

REGALARÁ A SUS ABONADOS

16 PÁGINAS DE NOVELA

O DE

Poesías de Autores clásicos Españoles.

El precio de suscripción a este periódico, a contar desde el día de hoy, será:

Suscriptores de la capital, 4.50 pesetas trimestre.

Id. de fuera de la capital, 5 id. id.

Ultramar, en oro, 18 id. id.

Id. por un año, en oro, 25 pías.

Extranjero, trimestre, 7.50

Sección Oficial.

Aceta del 15.—Gobernación.—Real orden, fecha 14, dictando disposiciones y ejecutando el celo de los Gobernadores civiles de las provincias para activar la concurrencia del mayor número posible de expositores al certamen internacional de Barcelona que ha de inaugurarse el día 8 de abril próximo.

La quincena parisiense.

15 de Enero de 1888.

SUMARIO: El año nuevo. El conflicto europeo. La triple alianza. Los italianos en África.—Francia; su situación interior. Elecciones senatoriales. División de los republicanos. Aniversario de Gambetta.—Jubileo del papa.

Traído por violentas tempestades de nieve y agua que han llenado de cons ternación algunas regiones del medio día de España y han perturbado grandemente casi toda la costa del Mediterráneo desde el estrecho de Gibraltar al golfo de Génova, es así como se nos ha entrado bruscamente por la casa—co mo suele decirse—el año de 1888.

Ante el espectáculo que ofrece a la imaginación el aspecto de ese año de crepito que serva, llevándose consigo quien sabe si para renovarlos más tarde con creces—todos los temores de una conflagración general, que hasta el momento de su desaparición nos han acompañado, y la figura nada sonriente ni nada simpática del año que le subsigue, en realidad el ánimo se siente en suspenso como si, presa de un intuitivo presentimiento, no se atreviese a especular con su mirada lo que el porvenir tiene reservado al nuevo ciclo en que acabamos de entrar, al igual que si, teniendo enfrente un foco luminoso de extraordinaria potencia, tuviéramos a prensión de dirigir hacia él osados nuestros ojos por temor a una inevitable ceguera.

Con efecto: no hay más que enderezar nuestro pensamiento por el lado de ese año que se va, para adivinar o prever los peligros inmensos de que está sembrado todo el camino de la nueva etapa que nos toca recorrer en 1888. Ciertamente que los más pesimistas agoreros

anunciaban ya para los comienzos del invierno el comienzo también de ese general estallido; y que así como los últimos días del año que acaba de pasar se distinguieron por los alarmantes rumores que de todas partes venían y que en todas partes circulaban como síntomas de un estado de cosas por demás violento, en cambio los primeros días del nuevo año han devuelto la calma y la tranquilidad a todos los espíritus, señalando en la distancia como la aparición de un arco iris en señal de paz y de concordia, pero confesamos que nuestro optimismo no llega hasta el punto de creer ingenuamente en la bondad y eficacia de todos estos últimos síntomas y señales.

El conflicto austro-ruso no ha tenido aun una solución en sentido belicose, por la sencilla razón—(esta es nuestra opinión modesta) de que ninguna de las potencias encargadas de iniciar la lucha—Rusia comprendida—se halla suficientemente preparada para entablarla. Así se explica que el emperador Alejandro, que no desea otra cosa que medir sus armas con Alemania para humillar su soberbia y arrebatarse esa aureola militar con que viene deslumbrando a Europa desde la campaña de 1870, se mantenga en una reserva poco menos que absoluta, cuando por medios más o menos directos Alemania y Austria tratan de inquirir su pensamiento concreto, a propósito de los últimos armamentos, y sobre todo, a propósito de la cuestión búlgara, que al fin y al postre será el pretexto que más o menos tarde encontrarán esas potencias para justificar la ruptura.—El ogro del Norte, sin embargo, si no despega apenas los labios para no incurrir en una indiscreción de la que fácilmente se aprovecharían sus adversarios en

el sentido de hacer recaer sobre Rusia, mañana, toda la responsabilidad del conflicto, trabaja con una actividad a la sombra erizando sus fronteras de Polonia de bayonetas y cañones, fortificando toda prisa sus principales plazas de guerra y acumulando toda clase de pertrechos en los puntos de suble nea del Sud que pudieran ser atacados; preparándose, en una palabra, para una campaña verdaderamente formal y de cisivase.

Por su parte, ni Alemania ni Austria se descuidan.—En cuanto a las primeras, no hay para que decir que hace ya mucho tiempo que sus preparativos están comenzados. Potencia exclusivamente militar, surgida de improviso a consecuencia del inmenso descalabro de los franceses, ni un solo día después de la victoria, ha dejado de comprender que si grande había sido su triunfo, no tardaría en sonar para Francia la hora de la revancha; y en este caso toda imprevisión y todo descuido por parte del imperio podrían ocasionarle en la futura lucha, más que una derrota material más o menos considerable, su aniquilamiento completo por no decir su desaparición del mapa de Europa. Con todo, Alemania ha previsto que en el colosal combate de mañana, Francia probablemente irá bien acompañada, sobre todo de suyo, bien pertrechada y bien armada; y es así como, considerando realmente a su enemigo en este sentido, sería a priori serio para Alemania el fatales consecuencias, no solamente de la idea preparándose poco a poco sus fuerzas en el interior, sino que, en el terreno diplomático, no ha parado hasta conseguir el acuerdo de una triple alianza con Austria e Italia a fin de tener en esas potencias un apoyo tan luego como la lucha se haya empeñado.

en los términos que más adelante se expresarán, el exacto cumplimiento, con arreglo a los recursos y necesidades del pueblo, de los fines y servicios que, según la presente ley, están sometidos a su acción y vigilancia, y en particular de los siguientes:

- 1.º Conservación y arreglo de la vía pública.
- 2.º Policía urbana y rural.
- 3.º Policía de seguridad.
- 4.º Instrucción primaria.
- 5.º Administración, custodia y conservación de todas las fincas, bienes y derechos del pueblo.
- 6.º Instituciones de beneficencia.

Las atribuciones de los Ayuntamientos en el ramo de beneficencia serán y se entenderán siempre sin perjuicio de la alta inspección que al Gobierno confiere la legislación vigente sobre beneficencia general y particular.

En los asuntos que no sean de su exclusiva competencia, están igualmente obligados a auxiliar la acción de las autoridades generales y locales para el cumplimiento de aquella parte de las leyes que se refieren a los habitantes del término municipal o deba cumplirse dentro del mismo, a cuyo efecto

to procederán en conformidad a lo que determinen las mismas leyes y los reglamentos dictados para su ejecución.

Art. 74.º Para el cumplimiento de las obligaciones de los Ayuntamientos, corresponden a estos muy especialmente las atribuciones siguientes:

- 1.º Formación de las ordenanzas municipales de policía urbana y rural.
- 2.º Nombramiento de sus empleados y agentes en todos los ramos.
- 3.º Establecimiento de prestaciones personales.
- 4.º Asociación con otros Ayuntamientos.

Art. 75. Es atribución de los Ayuntamientos arreglar para cada año el modo de división, aprovechamiento y disfrute de los bienes comunales del pueblo, con sujeción a las siguientes reglas:

- 1.º Cuando los bienes comunales se presenten a ser utilizados en igualdad de condiciones por todos los vecinos del pueblo, o a disfrute y aprovechamiento será adjudicado en pública licitación entre los mismos

posiciones que en los Ayuntamientos formaren para su ejecución, se contrayenda a las leyes generales del país.

Art. 77.º Las penas que por infracción de las ordenanzas y reglamentos impongan los Ayuntamientos, solo pueden ser multas que no excedan de 50 pesetas en las capitales de provincias, 25 en las de partido y pueblos de 4.000 habitantes y 15 en los restantes, con el resarcimiento del daño causado o indemnización de gastos y arresto de un día por duro en caso de insolencia.

Para la exacción de estas multas se procederá con la conformidad a lo dispuesto en los artículos 185, reglas primera, segunda y tercera, 186 y 188. El juez municipal desempeñará las funciones que en el artículo 188 se encomiendan al de primera instancia.

Contra la imposición gubernativa puede el multado reclamar conforme el artículo 187.

Art. 78.º Es atribución exclusiva de los Ayuntamientos el nombramiento y separación de todos los empleados y dependientes pagados de los fondos municipales, y que sean necesarios para la realización de los servicios que están a su cargo, con la ex-

Es esa alianza bastante fuerte para resistir con ventaja el empuje de los ejércitos reunidos de Rusia y Francia, mañana que el combate se haya hecho general y la conflagración haya dado su principal estallido? Difícil es contestar á la pregunta, que solo podría satisfacer á conciencia quien tuviera ante la vista los datos precisos y absolutamente matemáticos, con todo, para poder verificar siquiera un cálculo de probabilidades, nos bastaría dirigir una ojeada general á los contingentes que cada una de las potencias puede reunir en un momento dado, y haciendo luego una comparación de ejércitos á ejércitos y hasta de soldados á soldados, es posible que pudiéramos deducir de que lado, en igualdad relativa de circunstancias, puede rigurosamente inclinarse el éxito de la futura contienda.

Que Austria no las tiene, todas, con siglo, precisamente á causa de las esquivas y de la extraña reserva en que se mantiene el czar, cuantas noticias nos vienen del lado de Viena nos lo están probando. El canciller conde de Kautsky no deja pasar un día sin tener una conferencia con el embajador de Rusia, y uno y otro, como si trataran de cumplir una consigna, no hacen otra cosa que darse toda clase de explicaciones pacíficas, engañando con ello á las sabiendas la Europa que no puede comprender la significación y alcance de ese lenguaje, mientras por la parte de Polonia y por la frontera de Galitzia, Rusia y Austria continúan respectivamente la concentración de sus ejércitos.

Por lo que respecta á Italia, difíciles prever hasta donde y cómo podría en caso de guerra europea, secundar la acción de sus co-aliadas, á tenor de los compromisos que con ellas tiene solemnemente contraídos. Su malhadada expedición á Massouah, que llevó á cabo por las maquiavélicas instigaciones de Inglaterra y por su envidia á la preponderancia colonial de Francia, está dándole todos los días los resultados más deplorables. Las últimas noticias llegadas de Abysinia, nos revelan el estado de excitación de todo el país contra el ejército italiano, y todo hace prever que éste está en víspera de sufrir un descalabro que seguramente le obligará á una retirada semejante á la que

tuvieron que realizar los ingleses después de su desastre de Kartoum, en el Soudan. Los italianos—hay que confesarlo—al dirigir su expedición por aquella parte, creyeron encontrarse con el camino poco menos que expedito y con que los enemigos que le saldrían al paso serían unas cuantas docenas de salvajes mal armados, cuya dominación sería la cosa más sencilla del mundo y, sobre todo, completamente segura. La decepción y, por tanto, la lección ha sido, y promete ser todavía, por todo extremo dura. Por lo pronto, se han encontrado con un país calurosísimo y mal sano que diezma el ejército de una manera alarmante y en mayores proporciones cada día; el país carece de medios de alimentación y de transporte, y hasta el agua tienen que proporcionársela los italianos por medio de barcos-cisternas que el gobierno expide de cuando en cuando á Massouah, único punto de refugio seguro que tiene el ejército—para que no se mueran de sed los pobres soldados; y esas cuantas docenas de salvajes mal equipados, á quienes el gobierno italiano consideraba tan fáciles de dejarse reducir, se han convertido de súbito en un contingente formidable de tropas bien instruidas y armadas completamente á la europea, al mando de jefes resueltos y aguerridos los cuales, á la hora en que escribimos estas líneas, están preparándose para dirigir contra los italianos una vigorosa campaña de exterminio cuyo resultado pudiera ser á éstos fatal, como lo fué la campaña del Soudan á los ingleses.

Toda esta acumulación de circunstancias y, sobre todo, lo que hemos indicado al principio de esta correspondencia, de no hallarse en realidad preparada ninguna de las grandes potencias para provocar seriamente la ruptura de hostilidades, hace que podamos vivir todavía por espacio de algunos meses sin que venga á inquietar nuestro sueño pacífico el fantasma de la guerra. El lenguaje de toda la prensa de Europa, sin embargo, no da lugar á grandes confianzas sobre este punto, y los principales periódicos están contestes en que ese equívoco permanente en que vivimos como encima de un volcán, no puede en realidad prolongarse impunemente ni por mucho tiempo. El peligro

pues, de una próxima, de una muy próxima guerra está en todas las ciencias. A él aludía lord Salisbury, cuando decía no ha muchos días:

Es imposible que esos vastos armamentos que, lejos de disminuir, crecen cada día, continúen mirándose mutuamente sin recelo y sin arrojar la inquietud en el mundo. Ante esas nubes amenazadoras que se acercan más todos los días cargadas de la electricidad de la guerra, ¿quién puede prever que el trueno no estallará en la hora menos pensada? Los gobiernos de Europa quisieran mantener la paz; pero hay ciertas corrientes populares á que no pueden resistir las naciones, y á nadie es dable predecir de qué lado ellas impulsarán á los hombres que se jactan de domarlas cuando en realidad solo son sus instrumentos.

Cierto que, por su parte, decía no ha mucho entre nosotros Mr. Gladstone, al dirigirse á Italia, el país del sol: «La hora de la guerra no ha sonado aún; hace demasiado frío.» Pero es el frío, es el hambre que hace salir á los lobos de sus madrigueras; y sabido es que hay pueblos que se baten por el frío y para quienes la nieve es un verdadero alivio.

Por lo demás, triste es tener que consignar, que si hay negras nubes en el horizonte de Europa que presagian una deshecha borrasca para un plazo más ó menos corto, la atmósfera que aquí en Francia nos rodea es de tal naturaleza, que si pronto no surge la mano vigorosa é inteligente que separencenazar y dirigir las actuales corrientes, prevemos para un plazo no muy largo, graves perturbaciones en el interior bajo el punto de vista político.

Y que lástima, que grande lástima que sobreviniera un conflicto de carácter intestino que sumiera al gran partido republicano en los peligros de una disolución; después que tan recientemente acaba de dar al mundo el magnífico espectáculo de la renovación pacífica de sus poderes, y precisamente en vísperas del centenario de la gran revolución, que hizo de Francia la redentora de la humanidad y de los republicanos franceses los primeros héroes del mundo. Pero el temor que nos acosa es legítimo. Desde la elección del nuevo Presidente Mr. Carnot, los síntomas de división, momentáneamente desaparecidos, volvieron á presentarse, y se manifestaron desde luego con una recrudescencia de lenguaje en la pre-

sa, dando á comprender que las relaciones entre los diferentes grupos del partido republicano se hallaban completamente rotas. Los radicales, á quienes debo seguramente su elección Mr. Carnot, no han ocultado á esto el profundo disgusto con que le han visto poco menos que echarse en brazos del grupo oportunista que dirige Mr. Ferry, y ya dicen á voz en grito que se arrepienten y que se han equivocado. Los oportunistas contestan como pueden á las diatribas de los radicales; pero no extreman tanto su lenguaje, contentándose con que sea una verdad la influencia que ejercen cerca del nuevo presidente y con dominar todos los puntos de la administración desde el seno del ministerio.

Las consecuencias de esa división cada día mas latente y de mas imposible arreglo entre los republicanos de diferentes matices, se han tocado ya muy recientemente; y aunque el revés sufrido es relativamente de escasa importancia material, no deja de representar un síntoma que más tarde, en circunstancias más decisivas, pudiera convertirse en comienzo de un verdadero descalabro. Nos referimos á las elecciones que tuvieron lugar el día 5 para verificar la renovación trienal de la alta Cámara. En esta última elección, los republicanos han perdido dos senadores. En realidad, la desventaja es poca; pero no significa por sí sola un principio de descomposición ó cuando menos de perturbación en el partido republicano?

Como es natural, la prensa monárquica de estos días viene batiendo palmas de júbilo á consecuencia de esta pequeña ventaja que acaba de obtener en el Senado; y extremando los argumentos de una manera deplorable—pero deplorable, aunque ilógica para los republicanos atribuyen ese insignificante triunfo, nacido solamente de la discordia de estos últimos, á una manifestación de protesta que ha hecho una parte del país contra el régimen democrático porque Francia se rige actualmente. Esto es sencillamente absurdo; y hay que venir en que si realmente el país quisiera protestar contra las instituciones republicanas por los motivos que indican los periódicos monárquicos, jamás habría podido es-

corresponda. En este caso se adjudicará á los vecinos pobres exceptuados del pago una porción que no exceda de la que corresponda al contribuyente por cuota más baja.

4. En casos extraordinarios, y cuando las atenciones del pueblo así lo exijan, puede el Ayuntamiento acordar la subasta entre vecinos, de los aprovechamientos comunales propiamente dichos, ó fijar el precio que cada uno ha de satisfacer por el lote que le haya sido adjudicado.

En todo lo referente al régimen, aprovechamiento y conservación de los montes municipales, regirán la ley de 24 de Mayo de 1863 y el reglamento de 17 de igual mes de 1865.

Art. 76. Las ordenanzas municipales de policía urbana y rural que los Ayuntamientos acuerden para el régimen de sus respectivos distritos, no serán ejecutivas sin la aprobación del gobernador, de acuerdo con la Diputación provincial.

En caso de discordia, si el Ayuntamiento insiste en su acuerdo, la aprobación en los puntos á que aquella se refiere corresponderá al Gobierno, previa consulta al Consejo de Estado.

Ni en ellas ni en los reglamentos y dis-

vecinos exclusivamente, previas las tasaciones necesarias y la división en lotes si á ello hubiere lugar.

2. Si los bienes fueren susceptibles de utilización general, el Ayuntamiento verificará la distribución de los productos entre todos los vecinos, formando al efecto divisiones ó lotes que adjudicará á cada uno con arreglo á cualquiera de las tres bases siguientes:

Por familias ó vecinos.

Por personas ó habitantes.

Por la cuota de repartimiento si los hubiere.

3. La distribución por vecinos se hará con estricta igualdad entre cada uno de ellos, sea cual fuere el número de individuos de que conste su familia, ó que vivan en su compañía y baje su dependencia.

La distribución por personas se hará adjudicando á cada vecino la parte que le corresponda en proporción al número de habitantes residentes de que conste su casa ó familia.

La distribución por la cuota de repartimiento se verificará entre los vecinos sujetos á su pago, adjudicando á cada uno la parte que en proporción á la cuota repartida le

tablecidos; cuidado de la vía pública en general, y limpieza, higiene y salubridad del pueblo.

Tercero. Administración municipal, que comprende el aprovechamiento, cuidado y conservación de todas las fincas, bienes y derechos pertenecientes al Municipio y establecimientos que de él dependan, y la determinación, repartimiento, recaudación, inversión y cuenta de todos los arbitrios é impuestos necesarios para la realización de los servicios municipales.

Es obligación de los Ayuntamientos la composición y conservación de los caminos vecinales. En cuanto á los caminos rurales, los Ayuntamientos obligarán á los interesados en los mismos á su reparación y conservación.

Para lograr tan útiles objetos, acordarán los medios en junta de asociados; para los vecinales, y en junta de interesados para los rurales.

Los gobernadores velarán por el cumplimiento de esta parte tan interesante de la Administración, en virtud de las facultades que les confiere la ley provincial.

Art. 73. Es obligación de los Ayuntamientos procurar por sí ó con los asociados,

cojer peor ocasión que la presente. Sin necesidad de hacer historia—sobre todo cuando esa historia es de cuatro días y por todo el mundo conocida—no hay más que recordar los motivos por los cuales tuvo lugar recientemente la caída de Mr. Grevy y los títulos en cuya virtud fué llamado Mr. Carnot a la presidencia. El primero se retiró, poco menos que avergonzado, ante la explosión de honrada protesta con que le abrumó el parlamento en pleno en vista de sus debilidades presidenciales, por no decir de su protección decidida en favor de su yerno Mr. Wilson, el autor de los escandalosos agiotajes oficiales que tan tristemente célebre le han hecho en estos últimos tiempos. El segundo, obtuvo el voto casi unánime de los republicanos, más que por sus cualidades de inteligencia (sin que queramos decir con esto que sea un zote), por las circunstancias de honradéz y probidad que le adornan y de que en el mismo asunto de los tráficos de Mr. Wilson, cuando éste era todavía una potencia oficial, había dado energías y relevantes pruebas.

No: el país no ha protestado en manera alguna contra las instituciones republicanas, que—digase lo que se quiera—tienen en Francia profundísimas raíces. En todo caso, lo que ha hecho ha sido advertir a los republicanos, que en su división está el germen de un verdadero peligro para la prosperidad de esas mismas instituciones.

¿Escarmentarán en cabeza propia los hombres que en este país dirigen la opinión democrática? Precisamente estos días últimos, al dirigir un recuerdo cariñoso al gran patriota que sucumbió en lo mejor de su obra, al gran Gambetta, el aniversario de cuya muerte se celebra en toda Francia, y especialmente en París, como un verdadero culto, los republicanos franceses, hoy tan divididos, debieron acordarse de cuán inmenso era el espíritu de conciliación que presidía los actos todos de aquel modelo de buenos republicanos, y han debido sentirse en cierto modo avergonzados al ver que, mientras aquel en vida no hacía absolutamente nada, que no lo dedicara patrióticamente al engrandecimiento de la Francia republicana y, por tanto, a la unión y a la concordia de la gran familia republicana, muerto ya, sus antiguos discípulos reniegan de su obra o la maltratan con sus hechos, convirtiendo al ayer grande partido en campo de Agramante, y preparando a la patria ensangrentada todavía, más bien para una restauración (por lo demás, imposible) que para una revancha.

Entre tanto, ahí está Roma desplegando estos días sus magnificencias, para la celebración del jubileo de Leon XIII. No hay que negar—pues no puede negarse la evidencia—que el Papa ha obtenido, de momento, lo que deseaba con la realización de esa espléndida fiesta, la cual ha sobrepujado en aparato, lujo y riqueza al jubileo que celebró Pío IX en sus últimos tiempos de Pontificado.

Ha sido en realidad una manifestación papal, en toda la extensión de la palabra. Los peregrinos han llegado a Roma por centenares de miles, de todos los puntos del globo. El catolicismo ha reunido bajo la cúpula monumental de S. Pedro, a casi todos los potentados eclesiásticos y civiles que militan en sus filas. Los regalos, que han llovido como por encanto de todas las partes del mundo con destino al Papa y para figurar en la exposición del Vaticano, representan muchos centenares de millones, y es realmente soberbio el conjunto de preciosidades que se ha reunido en esa manifestación de simpatías a la personalidad de Leon XIII. El mismo

Sultán se ha creído en el deber de regalar al jefe de la Iglesia católica una riquísima sortija, que éste no se desdénó en colocar sobre su anular el día de la gran misa pontifical. A todo esto hay que añadir, para completar el cuadro, que el Sumo Pontífice ha gozado de la más completa libertad en el ejercicio de sus funciones, y que los muchos centenares de miles de peregrinos han visto, como nunca, garantida su seguridad y garantido el orden, que nadie ni nada á venido á turbar durante las fiestas, gracias al celo, á la tolerancia y al exquisito buen cuidado del gobierno italiano.—*Arturo Vinardell Roig*

Noticias locales y generales.

Ayer decíamos que algunos amigos particulares del señor Zancada tenían proyectado obsequiarle la noche del día de su llegada, con una espléndida serenata, y aunque no lo consignábamos, sabíamos que el obsequio estaba ya casi completamente organizado.

Pero ayer mañana supimos que todo se había desecho como la sal en el agua, y averiguando, averiguando, venimos á saber que los caciques, temerosos de que el señor Zancada supiera que la serenata no era producto de su iniciativa y más temerosos aun de que, á consecuencia de la serenata, les pudiera tocar en el reparto, si á él se asociaban, alguna pesetela, se han arreglado de modo y manera, que una demostración de bienvenida á la que todos nos hubieramos asociado no teniendo carácter político como no tenía, se haya desorganizado por los consejos desinteresados, siempre desinteresados, de los populares factores de la política Gerundense llamados D. Ventura y D. Vicente, que son dos pendientes de valor que ostenta aquí el fusionismo como valiosas alhajas de su encantadora política.

Y no hay serenata porque las iniciativas, no conociendo el paño, se han dejado querer y han creído, como les dijeron D. Vicente y D. Ventura, que esa serenata daría lugar á murmuraciones y juicios diversos, cuando lo que hubiera demostrado es que aquí, cuando en un asunto cualquiera se meten ese par de Hermanos con otros menores, la opinión se aleja murmurando de que en Gerona sean esos cuantos políticos una especie de salsa de perejil indispensable á todos los guisotes que nos da esta situación que así se ve desprestigiada.

Ya lo sabe el señor Zancada; no tiene obsequio porque no han querido los caciquillos, esos Reyes magos de cartulina que aquí vienen mangoneando á los Gobernadores hasta el punto de que se diga aquello de que «ni Gerona puede llegar á menos ni ellos pueden llegar á más».

¿Qué se hubiera dicho, que hubieran tenido que dar tres pesetas para música?

¿Que, el que la serenata se hubiera dado sin su intervención siendo gratis? Datos que deben tenerse presentes para el estudio de la situación aflictiva del país.

Desde el año 1825 han aumentado las cifras del presupuesto de gastos en España más de 430 veces, es decir, de la suma de 194.750.000 pesetas á la de 880.000.000, que fué el presupuesto de 1835.

La contribución territorial, desde que el reformador ministro de Hacienda señor Mon la señaló al tipo del 12 por 100, ha ido subiendo hasta el 25, que se paga hoy, y aun hasta el 33 por 100, si se añaden las cuotas provinciales y municipales, los derechos de consumos y las infinitas gabelas que sobre el contribuyente pesan.

Si al compás de estos fabulosos aumentos se hubieran abierto veneros de riquezas para elevar los rendimientos de

la industria, el comercio y la agricultura, otro sería el estado de nuestra nación.

—El día ocho del actual se incendiaron en Campmany unos pajares de la propiedad de D. Esteban Oliveras y don Juan Ros, y en Agullana fué pasto de las llamas el cobertizo del propietario D. Bartolomé Verlaguer con los carros, caballerías y maderas que contenía.

—Del *Semanario de Figueras*:

Continúa, según se nos dice, causando grandes estragos en Massanet de Cabrenys la enfermedad que desde hace algún tiempo diezma en aquella población, estando muy alarmados los vecinos. Creemos que las autoridades deberían tomar energicas medidas y reclamar el apoyo de la superioridad para evitar los tristes efectos de una enfermedad que, aunque semejante á la difteria, parece se presenta con caracteres desconocidos aun para las personas facultativas.

Señor Camilleri, he aquí una noticia que puede Vd. aprovechar para dar pruebas de actividad y celo.

—El Prelado de la diócesis de Vich, ha nombrado Delegados en Olot de la Junta diocesana para la restauración del Monasterio de Ripoll, á los señores D. Francisco Montsalvatje, D. José Berge y D. Miguel Pascual.

—Se ha ordenado la busca y captura de Jaime Mas y Simón, de 11 años de edad, que se ha fugado de la casa paterna en el pueblo de Garriguella, y del súbdito inglés señor Setou Gordou, reclamado por el gobierno de su país.

—Hemos sabido que la acreditada Casa Fundición de los señores Planas, Flaquer y C. se ha encargado del servicio eléctrico de esta ciudad desde el quince del actual, por la cantidad de diez mil pesetas anuales é interinamente hasta que este servicio se saque á pública subasta.

A escepcion de los carbones de los focos de arco voltaico, la mencionada sociedad tiene á su cargo la conservación, entretenimiento y cuidado de aparatos, lámparas y demás concernientes al alumbrado eléctrico incluso el personal, cuyo sostenimiento ha venido corriendo también á cargo del Municipio.

Aplaudimos esta determinación que, sobre ser beneficiosa al erario municipal, reportará beneficios tangibles al alumbrado de que nos ocupamos.

—Se encuentra pasando revista de inspección en los pueblos del partido de Olot, el Inspector especial de la renta del Timbre del Estado D. Luis Ferreres.

—El Juzgado de Santa Coloma de Farnés cita y llama á D. Salvador Torrent y Bosch, procesado por exacciones ilegales, y el Fiscal del Rejimiento divisionario de artillería de campaña, hace lo propio con el soldado Jaime Corominas Castelló, natural de S. Felip de Guixols.

—Ignorábamos la enfermedad que aqueja á nuestro distinguido amigo don Alejandro de Roca, digno alcalde de Olot que le tiene postrado en cama desde algunos días hace.

Afortunadamente, parece según noticias que se encuentra aliviado de tres días á la fecha, y nuestra satisfacción será grande cuando sepamos que su restablecimiento será completo.

Sres. Scott y Bowne

Pontevedra 30 noviembre 1885.

Desde hace un año, vengo empleando con un éxito por todo extremo satisfactorio la Emulsión Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa.

Aquellos casos en que tan halagüeños resultados han sido más ostensibles, recaeron en linfáticos, escrofulosos de 3 á 25 años de edad y sobre todo en individuos débiles notablemente predispuestos á las afecciones pulmonares, hasta el punto de que algunos tuberculosos incipientes se han curado completamente con el empleo de la Emulsión Scotty el licor de Fowler á dosis altas.

Dr. FELIPE ISLA.

Boletín Religioso.

SANTO DE HOY.

La Catedral de S. Pedro.

CUARENTA HORAS.

Iglesia del Seminario Tridentino.

TELEGRAMAS

Madrid 16.—Congreso.—El señor Alonso Martínez, contestando al señor Laiglesia, justificada que cumplió su ofrecimiento recomendado al fiscal del Tribunal Supremo las denuncias hechas por el señor Laiglesia respecto al fallo relativo al «chanchullo electoral» de Valencia.

El señor Laiglesia rectifica, reconociendo la rectitud del ministro, y añadiendo que á sus espaldas existen corrientes que falsean la sinceridad electoral.

El señor Alonso Martínez insiste en que el Gobierno es amante del prestigio electoral.

El señor Azcárate interviene en el debate. Reclama que se traiga á la Cámara la causa del «chanchullo electoral», calificándola de escandalosa é inadmitida.

El señor Gimeno pide que se derogue la Real orden que perjudica la importación de los alcoholes hamburgueses.

El señor Puigcerver justifica la medida del Gobierno.

Visto el fracaso de la fórmula de la unión republicana, dice que el señor Ruiz Zorrilla abandonará su actitud expectante, publicando un manifiesto que hará las declaraciones energicas que exigen las circunstancias.

En el Congreso el ministro señor Ansaldo apoyará hoy una proposición de ley pidiendo que los diputados no puedan desempeñar ninguna clase de destinos públicos y que podrán solo ser ministros.

Telegramas Extranjeros.

París 16.—Al ocupar el Papa el trono para celebrar la ceremonia de la canonización, le rodearon, dándole la mano los obispos, de rodillas, los curas le besaron la sandalia. Durante el ofertorio de la misa pontificia, las congregaciones le presentaron una jaula llena de aves y varias banderolas que contenían pan y cirios.

A esta ceremonia asistió el duque de Norfolk. En París se venían ayer una solemne manifestación ante la tumba de M. Raspail, con motivo de su aniversario.

Gayarre ha alcanzado una ovación en el teatro de Scala, de Milán. El eminente tenor ha sido invitado á cantar en Roma durante la celebración de los funerales á la memoria de Víctor Manuel.

Imprenta de la Lucha á cargo de Pedro Yert.

Anuncios.

EMULSION SCOTT

de Aceite Puro de HIGADO DE BACALAO

Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.

Cura la Tisis.
Cura la Escrofula.
Cura la Demacración.
Cura la Debilidad General.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.

Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.

De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos.

—NUEVA YORK.

SE RE GALA

un CEPILLO por cada sombrero que se compre en la

SUCURSAL DE ALBERTÍ 12, Ciudadanos, 12.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Indicadas contra los males de la Garganta, Exantemas de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Dificultades perniciosas del Menstruo, Irritación que produce el Taba-co, y especialmente á las Sres. PREMIERAS, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Existe en el rotulo y firma Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

